

ENTREVISTA A JOSÉ MARÍA ESTEBAN, PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

Interview with José María Esteban



Autores: Víctor Amar

Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad de Cádiz)

Paula Corona

Alumna del Grado de Educación Primaria (Universidad de Cádiz)

E.mail: victor.amar@uca.es

<https://orcid.org/0000-0001-9036-2651>

El perfil:

Hombre atencioso y de paso firme. Gran conversador que diseña las palabras como si de una obra arquitectónica se tratara. Nació en Chiclana de la Frontera y residente en Cádiz. Arquitecto de la Universidad de Cádiz. Jubilado y colaborador asiduo en docencia. Pero, además, presidente de la Real Académica de Bellas Artes de la Provincia de Cádiz, que desea que lo recuerden como “el presidente que intentó y logró poner en marcha la tercera fase de las obras del Museo de Cádiz, y, que consiguió una Academia más democrática y, socialmente, más escuchada y más visible”. A todas luces, es y se reconoce, un enamorado del patrimonio y se dice estar vinculado, personalmente, a otras tantas batallitas y a las guerras que sean necesarias, incruentas, para la defensa del patrimonio de esta ciudad y de su provincia.

1.Cuál sería el origen de la Real Academia de Bellas Artes de la Provincia de Cádiz:

La Real Academia de San Fernando de Madrid es la fundadora de todas las Academias, nació en 1752, en el periodo de la Ilustración. Nosotros, la Real Academia de Bellas Artes de la Provincia de Cádiz nacemos entre 1777 y 1778, gracias al Conde de

Maulé, un ilustrado de su tiempo que generó en la provincia de Cádiz la necesidad de dar formación sobre las tres nobles artes: arquitectura, pintura y escultura.

Nuestro nacimiento se debe en principio a una necesidad. En el Siglo XVIII, el siglo de oro para la ciudad, para nuestra provincia, para grandes puertos como el de Cádiz, Sanlúcar, etc., porque el gremio de plateros requería de buenos y doctos dominadores del dibujo. ¿Por qué? Porque las artes suntuarias en aquella época eran muy importantes, entre las familias, para los regalos o para decorar las casas.

El platero debe dibujar, repujar, cortar chapas y, para ello, necesita tener un diseño y un buen dibujo. Eso generó la necesidad de crear en Cádiz una escuela de dibujo de plateros. Fue el origen, que luego se conforma con la creación, a través de la Academia de San Fernando de Madrid, directora de todas las Academias de España, de la Real Academia que llamamos provincial por aquello de su ámbito en Cádiz. Igualmente, tenemos relaciones con muchas instituciones no solo provinciales sino también nacionales.

La Real Academia de Bellas Artes de Cádiz se forma sobre ese año, 1777 – 1778. Luego, se genera una Escuela de las Nobles Artes. Las Academias son en principio, las poseedoras de las naturalezas de títulos. Posteriormente, a medida que se van creando los nuevos Ministerios, esa formación la asumió la Universidad. Y la Academia fue quedando un poco relegada en sus funciones y objetivos fundamentales que son: la recolección de las obras de arte, su mantenimiento, su protección, e incluso, su vinculación con los museos, los archivos, las bibliotecas, a través de fondos custodiados y generados por la Academia.

El Museo de Cádiz nace en parte, o en gran medida, por la propia Academia de Bellas Artes de Cádiz, su nacimiento coincidió con la Revolución francesa.

2. ¿Por qué y para qué surge la Real Academia?

La Academia surge en la Ilustración, en el Neoclásico. El poder entiende que debe nutrirse, para poseer saber, a través del conocimiento, haciendo alarde de la expresión popular de la Ilustración del pueblo, para el pueblo, pero sin el pueblo. En ese contexto se entiende que es necesario que haya control de la obra pública a través de diseños bellos, diseños llevados a cabo no por maestros de obra, sino por arquitectos, por escultores, por pintores, que sean aceptados en una Academia como personas de prestigio, en pro de la línea oficial de creación, que era el Neoclásico en aquel tiempo. De hecho, cualquier obra pública en España tenía que pasar sus diseños por la Academia de San Fernando, a través de la propuesta que se hacía desde cada provincia. Por ejemplo, la Catedral de Cádiz coge de lleno ese control del Neoclásico; a partir de una acción barroca que termina siendo neoclásica. Y, posteriormente, con los demás actuantes en la Catedral también se incorporan diferentes momentos, alrededor del 1800, de hecho, el color diferente de la Catedral deviene de ese interés por parte de la Academia de San Fernando por tapar la visión de estructura que era fundamentalmente barroca, herencia de Borromini y de Guarino Guarini. Por lo tanto, se quería hacer un porche que tapara la fealdad de la curva

y contra curva que tiene la parte oscura de abajo. Luego, siguió la Catedral hacia arriba con Cayón, Machuca y los demás arquitectos, y nunca se terminó ese porche que ocultara ese tono que ellos odiaban tanto.

3. ¿Qué personas o directores de renombre han pasado por la Academia en los muchos años de su existencia?

Pues son muchos los nombres. Te puedo citar algunos, por ejemplo, el Conde de Maule, un ilustrado cercano a los grandes ministros y al rey. En aquellos tiempos, la dirección a la Academia se hacía a dedo. No había unas elecciones como, actualmente, tenemos. Debemos destacar que la Academia, en sus secciones, que eran escultura, música y pintura, había muchísima gente de enorme raigambre.

En el caso de Cádiz, existe una presidencia de la Academia; pero en Madrid es una dirección. Aquí es una presidencia, que luego tiene a la Junta de Gobierno con su bibliotecario, tesorero, secretario, etc.

Se contó con Torcuato Cayón de la Vega y otros grandes nombres de la patria, de aquellos años del Siglo XIX y XX. Luego, vinieron nombres como, por ejemplo Pemán, el cual fue director de todas las instituciones culturales, porque fue adscrito por el movimiento el control y dirección de todas las instituciones culturales. Posteriormente, Pettenghi, Javier de Navascués, y mi antecesora, Rosario Martínez, la cual dimitió hace más de un año, suceso que propició que se realizaran elecciones para elegir al presidente de la Academia, y fui seleccionado como presidente por más del 90% de los votantes, lo cual me honra y enorgullece profundamente.

4. ¿En la actualidad cuáles son las principales líneas de actuación de esta entidad?

Bueno, la Academia, en sus objetivos principales tiene fundamentalmente lo que es la protección del patrimonio, su difusión, su divulgación y, también, erigirse como un elemento de consulta. Ya no somos señores que tienen títulos; porque eso lo gestionan las instituciones correspondientes como la Universidad u organismos reglados. Nuestra misión es organizar y tomar decisiones como comisión de desarrollo.

5. ¿Cuáles eran las principales líneas de actuación de la entidad?

En principio nosotros teníamos un reglamento de régimen interior. Hay unos estatutos generales de academias de Andalucía, que tenemos como institución andaluza. En sus inicios la Academia de Cádiz se basaba en un reglamento del año 1948, del tiempo de la autarquía, que no se había revisado, por ello uno de mis propósitos cuando entré como Vicepresidente en la candidatura de Rosario Martínez, fue renovar el reglamento y

hacerlo más democrático, inclusivo e igualitario; actualizando toda la legislación vigente que había sobre el tema.

La Academia de Bellas Artes tiene como objetivos:

- La creación, desarrollo e innovación de manifestaciones y aspectos que afecten a las Bellas Artes.
- La investigación y divulgación mediante el estudio y crítica de materia artística.
- La recepción, conservación y restauración de objetos artísticos, en manuscritos, planos, partituras, etc.
- La promoción de exposiciones. Quiero destacar que las tuvimos y me gustaría recobrarlas.
- Así, como los concursos artísticos para la creación y el estudio.
- La conservación de los monumentos, obras de arte, jardines de la provincia de Cádiz.
- Dirigirnos a las autoridades competentes, corporaciones y entidades, con propuestas de cambiar la percepción de las Bellas Artes en todas sus manifestaciones.
- Corresponder a las consultas que tanto las autoridades competentes, corporaciones y particulares nos puedan hacer. En este aspecto, actualmente también somos un órgano consultor.
- Mantener cuantas relaciones necesarias sean posible con otras academias y corporaciones particulares que resulten necesarias.
- Vigilar el cumplimiento de las leyes y reglamentos respecto al contenido artístico de edificios y otros conjuntos.

Los objetivos y la misión de la Academia, diríamos que es una visión no controladora, pero sí vigilante. Muy vigilante y, sobre todo, productora de activos en Bellas Artes. No solo por sus académicos, sino para generar exposiciones, congregaciones, circulación de las líneas de arte y, fundamentalmente, custodia de todo el patrimonio que hemos heredado y que tenemos dado. De hecho, entre el 85 o 90% de la obra pictórica colgada del Museo de Cádiz, y la que está en fondo, procede de la propia Academia de Bellas Artes de Cádiz.

6. ¿Qué es ahora la Academia?

Pues la Academia es una institución que, aparte de ingresar a personas de prestigio socialmente admitidas, forma parte de ese círculo de interesados y vinculados al cariño y al amor por las Bellas Artes en la provincia de Cádiz. Son hombres y mujeres que destacan en su labor y que siguen siendo actuales, porque siguen trabajando. También están Ramón Corzo, que sigue siendo catedrático de mérito en Sevilla en Historias del Arte, Fernando Pérez Mulet, como catedrático y conocedor del siglo XIX gaditano; además de Hernán Cortés, que es académico, aunque reside en Madrid, pero cualquier cosa que necesitamos de la Corte siempre nos está resolviendo el tema. Cabría recordar como académicos a

José Fernández Pujol y Javier de Navascués. Hay otros arquitectos que ya algunos están jubilados, como es mi caso. Contamos con los hermanos Alonso de la Sierra, destacados nombres en el campo de la historia del arte. Tenemos a Carmen Bustamante, pintora. O al fotógrafo Joaquín Hernández.

El reglamento al que me he referido antes, lo hemos actualizado en 2021, porque no se tocaba desde 1948, para hacerlo más democrático. Antiguamente, en ese reglamento, los presidentes, secretarios y casi la Junta de Gobierno en general, eran perpetuos. Dentro de un órgano de decisión de gobierno de una institución de derecho público, como la nuestra, en la actualidad no tenía sentido que no fuera democrática. Entonces se ha re-escrito y se están haciendo las elecciones cada 4 años y con un máximo de 8, como todas las Instituciones públicas.

De alguna manera, como te he dicho, hay mucha gente; Bernardo Palomo; José Ramón Ripoll; han entrado recientemente, José María Vázquez, Pablo Juliá; el día 24 tenemos la entrada de Liliane Dahlmann, que es la presidenta de la Fundación Archivo de la Casa de Medina Sidonia.

Con esto quiero decir que contamos con personalidades de la cultura y del arte, que nos ayudan y mantienen vigente su espíritu de colaboración con las instituciones públicas.

7. ¿Y cuáles son los principales problemas en la actualidad?

Por falta de mantenimiento y por la falta de no hacerse la tercera fase de las obras de ampliación del Museo de Cádiz, que es algo muy importante, tuvimos que salir de allí por peligro. Las estructuras empezaron a caerse, los techos comenzaron a deteriorarse y la Delegación de Cultura y sus técnicos, que son los responsables de espacios como el Museo, nos obligaron a salir de allí y almacenar el patrimonio en las estancias del propio Museo.

¿Qué significa? Que nuestro primer objetivo es impulsar cuanto antes que se hagan las obras del Museo de Cádiz. Pero la tercera fase no llega porque los recursos económicos, por lo menos de los años 2021 y 22, se los lleva el Museo Arqueológico de Sevilla. Lo que queremos es que se incentiven cuanto antes los proyectos y se libren las cantidades necesarias para hacer las obras de esa tercera fase, en las que se incluiría la rehabilitación de nuestras estancias.

Poca gente conoce las estancias de la Academia porque realmente, quizás, la política anterior de los pasados presidentes era muy celosa. Lógicamente hay que entenderlo, en el celo de mantener nuestro patrimonio y la herencia que hemos recibido tan fastuosa, porque es fastuosa. En este sentido, las obras de arte que tenemos o la biblioteca se han cuidado mucho. Tal vez, no se han abierto al público, no se conocen mucho, no obstante en la actualidad hemos hecho algunas actividades para mejorarlo.

El salón Madame Anselma, era un salón donde hacíamos los ingresos y llevábamos a cabo todas las actividades bajo su bello techo; además, cabría destacar la

biblioteca un patrimonio que atesoramos. Pero se ha desmontado todo y se ha colocado en unos espacios del museo hasta, como yo dije en un discurso: “que una mano venga a hacer la obra importante del museo y podamos volver a este espacio”. Para mí, el gran objetivo de mi legislatura es conseguir que arranquen las obras del Museo de Cádiz y, con ello, la reorganización se acabe.

8. ¿La Academia de Bellas Artes tiene conexión con la ciudad y con la vida cultural?

Esto es un reto que tenemos todas las Academias de Artes. Evidentemente, la Real Academia de San Fernando, si vas allí conecta con la ciudad porque es uno de los mejores museos de historia del arte y de la pintura. Tiene los trabajos de Goya, tiene un fabuloso testimonio del arte de España, y es uno de los museos más frecuentados en Madrid. Evidentemente, su patrimonio es visitado como tal. Aquí tenemos también un gran patrimonio; lo que pasa es que es verdad que hemos trasladado nuestro fondo al Museo de Cádiz.

Es verdad que la ciudad ve a la Academia cuando se llevan a cabo los actos de ingreso, algo que es protocolario, por el chaqué. Bueno, cuenta con discursos un poco ampulosos, que yo estoy matizando desde mi legislatura. Desde que me nombraron presidente de la Real Academia de Artes queremos que sean unos actos mucho más sencillos en cuanto al tiempo, pero sencillos también en la forma. No es que se exija o no chaqué. Se ha de revisar la extensión de los discursos. Antiguamente, los actos duraban casi dos horas. Eso puede gustarle realmente a alguien, pero creo que el público en general rechaza actos tan largos y que estamos sentados en una silla incómoda, como puede ser la de los salones que solemos pedir prestados. Y, ¿qué ocurre?, que ahora los actos no creo que deban durar más de tres cuartos de hora o una hora como mucho, para concluir siempre con una gotita artística de música o una lectura de interés.

¿Qué queremos hacer? Yo quiero plantear, de hecho, el año pasado ya lo hicimos, salidas a la provincia para que se nos conozca fuera de la ciudad de Cádiz. Hicimos una magnífica jornada en Sanlúcar, el 14 de febrero, casi inmediatamente antes de la pandemia por COVID-19, en el año 2019, todos la recordamos como una jornada muy grata y formativa.

Ahora queremos realizar una salida a Jerez. Queremos salir, queremos que nos vea la ciudad. Queremos conectar con la ciudad y la provincia cuando hacemos congresos, cuando hacemos conferencias, cuando hacemos jornadas, cuando nos implicamos en hechos de la cultura y el patrimonio. Yo quiero hacernos visibles, dentro de las posibilidades, porque la Academia tiene poco presupuesto y no tiene sede; lo que es un problema. Tenemos que hacerlo a través de ayudas con convenios que hemos firmado, por ejemplo, con Cajasol. También colaboramos con el festival de música del Gran Teatro Falla en Cádiz, con una contribución, pagando un concierto de piano y de soprano en el Museo de Cádiz. Hemos, también, colaborado en la exposición del Almirante Lobo que está girando por media España. Últimamente, participamos en una colección que tenemos

en custodia del homenaje que se hizo a Alberti que se llama “Exili-arte”. La comisaria es la académica Carmen Bustamante y está girando por medio mundo. Ahora mismo iba a ir a Moscú, la cosa está parada un poco hasta que no se aclaren estos desastrosos temas que están ocurriendo en Ucrania, y que lamentamos que estos ocurran. Porque la Academia también siente en su corazón el hecho de la falta de la paz, que es la que hace que se creen las relaciones y que eso influya en la enorme pérdida de las obras de arte como está sucediendo. Estos desmadres de la guerra se llevan por delante muchísimas obras de arte y, por supuesto, de personas.

¿Qué queremos? Democratizar la Academia. Antes estaban las clásicas secciones de: escultura, pintura y arquitectura. Pues ahora hemos abierto una de música, aunque había músicos en la Academia, pero no había sección de música. Hemos abierto otra que es de expresión de arte visual y gráfica, que integra cualquier tipo de expresión artística, e incluso tecnológica o de actualidad.

9. ¿Cabría la posibilidad de impulsar lo virtual? En el sentido de que sea un acicate para reactivarla, para visualizar la Academia.

Eso también nos facilitará entrar en el mundo actual de la visualización digital y estamos a punto de sacar ya la página web, que nos está costando un poco porque hay muchos datos que incluir. Vamos a tener una página web para que pueda acudir quien quiera y necesite nuestra ayuda.

Queremos contar con un canal en YouTube, para integrar las actividades que hagamos y que se puedan visualizar, como tienen todas las instituciones actuales. Nosotros, durante la pandemia, evidentemente hemos estado reunidos online, vía zoom o mediante las herramientas informáticas para hacer las reuniones de la Academia, tanto de la Junta de Gobierno como las Juntas Generales. Eso facilitó, incluso, la entrada de algunos académicos que están en Sevilla o en Madrid.

El tema de hacer actividades vía online o audiovisuales también se va a plantear. Pues considero que los modelos van cambiando, ya el modelo conferencia – presencial también debe cambiar un poco. Sí es verdad que nosotros vamos a grabar todos los actos y colgarlos en la web para que estén al público y puedan entrar todo el mundo a verlos. De alguna manera, esa actualidad ante la concepción virtual, con imagen, etc. se va integrando y cada vez se va desarrollando con mayor interés por parte de la Junta de Gobierno y como iniciativa personal, porque en estas instituciones trabaja todo el mundo; no hay un líder que intente llevar las cosas a su camino.

10. ¿Qué le falta a la Academia para incluirse en la dinámica del Siglo XXI?

Las Bellas Artes en el Siglo XXI van muy rápidas. La historia de las Bellas Artes tiene sus caminos actuales en lo contemporáneo. Nosotros, que parece que solo nos

preocupa lo clásico, lo oficial o lo académico, estamos muy interesados porque nuestros pintores sigan pintando pinturas del siglo XXI y nuestros arquitectos hagan obras del siglo XXI. Estamos muy interesados en que se nos reconozca como creadores del siglo XXI.

Nos gustaría mezclarnos con este siglo, generar credibilidad a través de nuestros propios académicos que son reales y que trabajan en la sociedad y que son personas de carne y hueso. No son aquellos académicos de barba alta. Mi interés es democratizar más la Academia con y en la sociedad que tenemos.

11. ¿Qué esperas de las autoridades políticas en relación con la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz?

En principio, fíjate, pedía solamente un poco de respeto a la institución cultural más importante que hay en Cádiz. No digo que solo se nos respete, sino que se nos entienda y se nos conciba como una institución dispuesta a colaborar.

Hay, a veces, motivos por los que la Academia se presta a la sociedad pegando tirones de oreja sobre algunas obras de pintura, arquitectura o escultura. Las decisiones que se toman sobre ellas no son las más idóneas y, a veces, manifestamos nuestra disconformidad, pues estamos a favor de cualquier interés o demanda pública sobre el patrimonio de la ciudad y de la provincia. En ese caso, a las instituciones públicas, cuando les pido respeto es porque creo necesario que se nos escuche. No somos consejeros de nadie, pero si somos un grupo que podemos sugerir, pues estamos formados; no tenemos otro mayor interés. Y, estrictamente, los informes los adecuamos para dar una opinión, pretendiendo que sean muy objetivos sobre los temas de nuestro patrimonio.

En ese caso, la Junta de Andalucía sigue pidiendo informes sobre temas de valoración de algunos aspectos. Además, tenemos muchas consultas de privado que, a veces, no podemos atender.

Nuestro interés es el de estar en la sociedad y hacernos visibles y que las instituciones nos respeten. Sobre todo, nos ayuden en nuestras líneas de objetivos, que ahora es conseguir que se hagan las obras de ampliación del Museo de Cádiz. No es conseguir un objetivo de la Academia, es conseguir un objetivo para la provincia, ya que el Museo de la Plaza Mina es el mejor Museo de la Provincia de Cádiz. Es decir, pretendemos que se desarrolle su tercera fase y se consiga sacar los fondos de su sótano y generar un uso para el Siglo XXI, adecuado a las necesidades de divulgación, de investigación y de pedagogía que son las labores que tiene que hacer un museo en nuestro siglo. Con un aula visitable y práctica para investigadores, pero también para que la Academia se valore como un espacio más, una sala más del Museo de Cádiz, es importante que la gente nos vea y pueda conocer nuestro patrimonio con facilidad y libremente.

Y no podemos olvidar a la biblioteca de la Academia, una joya de nuestro patrimonio y riqueza; que posee unos fondos fantásticos. Yo creo que es la mejor Biblioteca de Arte que, seguramente, haya en Andalucía occidental. No quiero

compararme con Granada, pero evidentemente, nuestra Biblioteca de Arte tiene sobre todo una colección de grabados asombrosos... que se pueden igualar, por ejemplo, a algunas Instituciones importantes francesas.

12. Y, ¿actualmente, hacia dónde va la Academia de Bellas Artes?

Bueno, actualmente, queremos construir un buen clima en la Academia, que es muy importante también entre y para todos los académicos. Además, yo creo que nos debemos conectar con la sociedad actual. Que se nos visualice como una Academia activa, pese a nuestras pocas posibilidades económicas y de espacio. Yo siempre he dicho que somos una institución desahuciada de su espacio histórico, que hemos tenido y que poseemos de toda la vida, y nos han puesto en un sitio almacenado, donde no podemos hacer las actividades que tenemos que desenvolver. Vamos pidiéndole ayuda a la Universidad de Cádiz, vamos pidiéndole ayuda al Ayuntamiento, vamos pidiéndole ayuda de la Junta de Andalucía. Cada uno nos ayuda en lo que puede; no tanto como quisiéramos. Mientras que, económicamente, vamos pidiéndole ayuda a entidades bancarias o a algunas empresas que puedan ayudarnos porque nuestra consistencia económica es muy reducida. Tenemos personal fijo que hay que pagar y se lleva más de la mitad de la subvención que recibimos de la Junta de Andalucía. Eso hace que nuestra Academia de Bellas Artes a la hora de desarrollar actividades o ejercer una acertada presencia social, se vea imposibilitada.

13. Dentro de la posible cohabitación que existe entre la Academia y la Universidad, ¿cómo están las relaciones? ¿Cómo está ese binomio? ¿Cómo es esa interacción?

La relación de la Academia con la Universidad no puede ser mejor; es óptima. Se ha firmado hace un mes con el Rector, Don Francisco Piniella, un convenio muy generoso con la posibilidad de utilizar los medios y los espacios de la Universidad para desarrollar nuestras actividades. Es un convenio firmado gratamente con la ayuda del Vicerrector de Cultura y que agradecemos aquí soberanamente. De hecho, el primer taller de fotografía que va a hacer la Academia lo va a desarrollar en los espacios de la Universidad de Cádiz. A veces, la Academia ha traído a nombres y hemos hecho actos en el propio salón de actos de la facultad de filosofía y letras, que tiene una capacidad para 400 personas y que es un espacio fundamental a la hora de dar una conferencia, una charla o hacer alguna proyección o un concierto. Entonces, en todos esos temas, la Universidad de Cádiz se ha brindado a colaborar con nosotros.

14. Por otro lado, ¿qué tal la relación con Valcárcel?

Bueno con Valcárcel, nosotros nos adherimos a un manifiesto. Yo me apunto a todas las batallitas; estoy en Valcárcel, estuve en la Aduana, estuve en la Catedral, estuve

en el Balneario de la Palma o en el Teatro Romano... Es decir, muchas iniciativas que se han mantenido gracias a acciones públicas de mucha gente, a las que yo me he vinculado. En otras ocasiones, he levantado yo la banderita para que me siguieran.

Lo de Valcárcel es un auténtico desastre. Tal vez, el mejor edificio civil que hay en la ciudad de Cádiz y, seguramente, en la provincia. Un edificio diseñado y construido por Torcuato Cayón, que, además, hemos conseguido planos en la Biblioteca Nacional. Es un edificio que se ha conocido como hospicio pero, realmente, ha tenido muchas utilidades por parte de Diputación. Luego, Diputación se la cedió a la Universidad de Cádiz. También conoció un intento de ser hotel. El edificio es un edificio que no se terminó, pero es nuestro pequeño Escorial en Cádiz. Tenía una Iglesia, una forma con cuatro patios parecida a la que podía tener el Escorial; es una arquitectura herreriana, heredada del Neoclásico por Torcuato Cayón. Recuerdo que se le agregaron unos cuantos talleres y, también, fue escuela de maestría, de hostelería y un colegio.

En respuesta a tu pregunta: ¿la Academia cómo se vincula? Pues ha firmado el manifiesto para que el edificio sirva para ubicar allí la Facultad de Ciencias de la Educación, Magisterio. Es una oportunidad para la ciudad, con 3500 o 4000 estudiantes, para la comunidad universitaria en general pero, sobre todo, para que siga permaneciendo en el tiempo como un bello patrimonio histórico.

15. ¿Qué destacarías del Patrimonio de la Real Academia de las Bellas Artes?

La Academia de Bellas Artes a lo largo de su vida, ha generado fundamentalmente un patrimonio pictórico importante. Nuestras colecciones de arte desde el Siglo XVIII en adelante están colgadas en el Museo. Por lo tanto, poseemos un patrimonio pictórico fundamental y tenemos obras actuales de los miembros de la Academia como pueden ser del difunto Torres Bru; o bien autores en activo que donan obras a la Academia como Hernán Cortés o Carmen Bustamante... Lógicamente cuando se entra en la Academia siempre se cede una obra propia que se queda en los fondos de la misma. Estos son fondos importantes a los que habría que sumar los fondos escultóricos, junto con altos y bajos relieves, que están ahora muy protegidos por la caída de los techos. Además, contamos con un mobiliario histórico agregado desde el Siglo XVII. Contamos con el salón de Madame Anselma, el techo pictórico y la biblioteca que reúne no sé cuántos miles de ejemplares, cabe destacar evidentemente, que todos son de arte; y se siguen acumulando porque se continúa recibiendo contribuciones.

Yo, igualmente, destacaría la colección que ahora Rosario Martínez está escaneando, porque queremos hacer una exposición sobre la magnífica colección de grabados que poseemos. Grabados que son unos libracos de un metro y medio de alto como quien dice, por un metro de ancho y que tienen unos maravillosos grabados que datan del siglo XVIII.

No obstante, contamos con un patrimonio empaquetado, por ejemplo, de las pruebas de pintura y escultura de ingreso para recibir clases en la propia institución. Contamos con obras de gran calidad, pues no valía cualquier cosa y entraban personas con altos conocimientos.

Contamos con un patrimonio que, de por sí, forma parte de una gran institución museística, como lo es Madrid. Claro, con la diferencia de que Madrid está en la corte, y nosotros somos súbditos de abajo. Pero es verdad que nosotros tenemos una colección que podría muy bien generar un museo propio y de alto interés para la cultura provincial. En ello, también, podemos ir indagando una vez que nos monten la sala, una vez que restauren, rehabiliten y amplíen el Museo de Cádiz.

16. La Biblioteca como fondo, es extraordinaria ¿no?

La Biblioteca se ha trasladado completamente. El traslado ha costado un dinero, gracias a la Delegación de Cultura, la que nos ayuda con lo que puede porque, lógicamente, siempre se está barajando que las inversiones tienen que venir por parte del Ministerio de Cultura; es decir, por parte de su Dirección General de Bellas Artes. La Junta de Andalucía lo que hace es gestionar esos espacios, el personal y la museografía del espacio del Museo. Pero realmente, no tiene en principio, entre comillas, la obligación de generar inversiones importantes, como lo hace el Ministerio con todos los museos estatales. Y este es un museo estatal, por lo cual realmente, cuando tenemos un fondo hay que pedir permiso a Madrid y cuando hay que hacer una gran inversión pues tiene que venir, también, de Madrid. ¿Qué ocurre? Pues que es verdad que nosotros solicitamos que hagan una inversión para conseguir la ampliación, y todavía estamos esperando.

Con respecto a los fondos de la Biblioteca hemos hecho un catálogo, que lo hizo Rosario, donde están catalogados todos los libros y ahora se están escaneando los grabados. En los fondos tenemos, por ejemplo, un Paladio. Tenemos libros que son incunables. El libro más antiguo que tenemos es de mil cuatrocientos y pico. Tenemos libros muy, pero que muy antiguos, atesorados en la Academia y que de alguna manera hemos de darlos a conocer. Tal como hicimos en una de las últimas actividades, la exposición con la ayuda del Corte Inglés, en este mismo centro comercial. Presentamos una colección de grabados de los “Generales de la Revolución”. Eran todos aquellos generales en el tiempo de Napoleón, en el tiempo de la Revolución francesa; todos los grandes generales coloreados. Porque están coloreados, unas estampas fantásticas de cerca de 35 mariscales y generales de Napoleón. Fue una exposición muy bonita e interesante.

Con todo, contamos con un patrimonio que podría mostrarse muy bien al público y en eso estamos. Un día en que tengamos posibilidad de ampliar nuestras salas podremos dedicarnos a exponer el patrimonio.

17. Pero la pregunta que nos gustaría compartir contigo sería la siguiente: imagínate que una persona quiere investigar ¿cómo lo haría?, ¿es imposible en este momento?

Bueno, los fondos están todos empaquetados y los fondos están en sus armarios bajo llave, en sitios que no podemos acceder, porque están en lo que se llama la seguridad del propio espacio del Museo. ¿Qué ocurre? cuando alguien nos pide una autoría, intentamos a través de los académicos sacar la información y mandársela. Hay mucha gente que pregunta.

Los fondos ahora mismo no los tenemos habilitados y lo malo es que no podemos disponerlos para que venga alguien a verlos, salvo una excepcionalidad. Porque claro, nosotros no tenemos la sala acondicionada para investigadores, hay una mesa; en la Biblioteca, están algunos fondos históricos más a mano, sobre todo los más recientes. Pero es verdad que no podemos abrir la sala a los investigadores; pero nosotros queremos que se abra cuanto antes y que se inicien las obras de la tercera fase. De hecho, redactamos un manifiesto en el patio del Museo el pasado día 21 de febrero, donde acudieron muchísimas instituciones y público en general. Dimos a conocer el manifiesto “Ahora le toca al Museo de Cádiz”. Y en este manifiesto, lo que queremos es eso, que se hagan las obras de una vez con lo que nosotros sacaríamos nuestro patrimonio; que de verdad es buenísimo.

18. ¿Cómo te gustaría que le recordaran por su paso por la Dirección de la Academia de Bellas Artes?

A mí la verdad que me gustaría que me recordaran como los árbitros, que han pasado desapercibidos pero que han hecho una buena gestión. Realmente, ahora mismo como presidente de la Academia lo que me cabe es hacer una buena gestión con la colaboración de los académicos de la Junta de Gobierno y el resto de los miembros. Yo doy juego a todos, no solo doy juego a mi Junta de Gobierno, sino que intento que participe todo el mundo.

Me gustaría que se me recordara porque haya intentado conseguir que las obras del Museo de Cádiz se pongan en marcha. Con eso ya me valdría y que haya conseguido que la Academia se haya convertido en otra institución de la Provincia generando oferta cultural contemporánea. Fundamentalmente, una Academia que baje un poco de los pedestales; que sea una institución donde se hable con el público en la calle; que se generen sensaciones de reconocimiento entre los académicos de prestigio que estamos y el personal que quiera escucharnos, preguntarnos o estar con nosotros; que las relaciones fluyan con naturalidad y cordialidad. Eso es lo que quiero en un principio, que sea querida y para ser querida tiene que ser conocida, pero diríamos que no solo por su prestigio y académicos, sino a nivel divulgativo, con el rigor necesario que tenemos que exigirnos.

19. Por último, un deseo en relación con la Academia.

El deseo es que nos escuchen en el Ministerio, se pongan las pilas. Quizás no haya dinero para el año 2021 o el 2022, pero antes de las elecciones futuras del Gobierno ya se deben mantener unas anualidades para las obras del Museo de Cádiz. Se ha de conseguir que el Ministerio con la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento y quien sea necesario se sienten y lleven a cabo una estrategia, a medio plazo o a corto plazo; no en el futuro porque ya llevamos 30 años esperando este tema. Si lo conseguimos, la Academia será la catalizadora para que se reúnan, se vean, se agreguen y luchen por esta provincia que lo necesita. Y bueno, añadiría que tampoco es tanto dinero el necesario para el Museo de Cádiz. Yo creo que es suficiente con unos treinta o cuarenta millones de euros, y eso para un presupuesto del Ministerio no es una cantidad grande. Es casi lo mismo que cuesta Valcárcel. Luego viene también la museografía, el equipamiento y el personal.

A mí me encantaría que me recordaran como el presidente que intentó y logró poner en marcha la tercera fase de las obras del Museo de Cádiz, y, que consiguió una Academia más democrática y, socialmente, más escuchada y más visible.